

1 Corintios 1 - Serafín de Ausejo 1975

1. Pablo, apóstol por llamamiento de Cristo Jesús, por voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes,
2. a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, a los llamados a ser santos junto con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:
3. gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
4. Doy siempre gracias a mi Dios por vosotros, por la gracia de Dios que os ha sido dada en Cristo Jesús.
5. Porque por Él habéis sido enriquecidos en todo: en toda clase de palabra y de conocimiento,
6. como corresponde a la firmeza con que ha sido mantenido entre vosotros el testimonio de Cristo.
7. Así, pues, no carecéis de ningún don vosotros, los que esperáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo;
8. quien también os mantendrá firmes hasta el final para que lleguéis sin reproche al día de nuestro Señor Jesucristo.
9. Fiel es Dios, que os ha llamado a la comunión con su Hijo Jesucristo, Señor nuestro.
10. Os ruego, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo que tengáis todos concordia y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis unidos en el mismo pensamiento y en el mismo parecer.
11. Porque, hermanos míos, los de Cloe me han informado que entre vosotros hay discordias.
12. Me refiero a que cada uno de vosotros dice: "Yo soy de Pablo"; "Yo de Apolo"; "Yo de Cefas"; "Yo de Cristo".
13. ¿Es que Cristo está dividido? ¿Ha sido Pablo crucificado por vosotros, o habéis recibido el bautismo en nombre de Pablo?
14. Doy gracias a Dios por no haber bautizado a ninguno de vosotros, fuera de Crispo y Gayo.
15. Así nadie puede decir que ha recibido el bautismo en mi nombre,
16. aunque es verdad que también bauticé a la familia de Estéfanos. Por lo demás, no recuerdo haber bautizado a ningún otro.
17. Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a evangelizar; y no con sabias palabras, para no privar de eficacia la cruz de Cristo.
18. De hecho, la palabra de la cruz es una necedad para los que están en vías de perdición; mas para los que están en vías de salvación, para nosotros, es poder de Dios.
19. Porque escrito está: Destruiré la sabiduría de los sabios, y anularé la inteligencia de los entendidos.
20. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el letrado? ¿Dónde el filósofo de las cosas de este mundo? ¿No convirtió Dios en necedad la sabiduría del mundo?
21. Y porque el mundo no conoció, mediante su sabiduría, a Dios en la sabiduría de Dios, quiso Dios salvar, mediante la necedad del mensaje de la predicación, a los que tienen fe.
22. Ahí están, por una parte, los judíos pidiendo señales; y los griegos, por otra, buscando sabiduría.
23. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos; necedad para los gentiles;
24. mas, para los que han sido llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios.
25. Pues la necedad de Dios es más sabia que los hombres; y la debilidad de Dios más poderosa que los

1 Corintios 1 - Serafín de Ausejo 1975

hombres.

26.Ved, si no, hermanos, quiénes habéis sido llamados: no hay entre vosotros muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos de noble cuna.

27.Todo lo contrario: lo que para el mundo es necedad, lo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo que para el mundo es debilidad, lo escogió Dios para avergonzar a los fuertes;

28.y lo plebeyo del mundo y lo despreciable, lo que no cuenta, Dios lo escogió para destruir lo que cuenta.

29.De suerte que no hay lugar para el orgullo humano en la presencia de Dios.

30.De Dios viene el que vosotros estéis en Cristo Jesús, el cual, por iniciativa de Dios, se hizo nuestra sabiduría, como también justicia, santificación y redención.

31.Y así, según está escrito: Quien quiera ufanarse, que se ufane en el Señor.